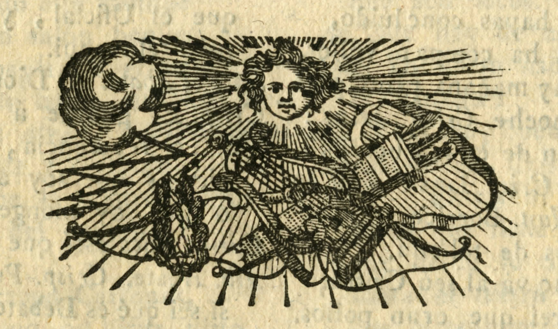
SAYNETE NUEVO.

INTITULADO

EL HIDALGO CONSEJERO.

PARA SEIS PERSONAS.



EN VALENCIA
POR JOSÉ FERRER DE ORGA.
AÑO 1813.

PERSONAS.

Don Cosme, viejo.
Doña Justa, su Esposa.
Don Crisanto, hidalgo de Ballecas.
Crispin, Asturiano.
Un Oficial.
Un Abate.

SALA, Y SALEN DOÑA JUSTA Y CRISPIN.

Just. Vamos, despacha, Crispin,
dexa bien aseado, y limpio
el estrado; con un paño
quita los polvos del friso
y de las sillas, que ya
son las siete, y es preciso
vengan las visitas. *Crisp.* Bien
puede estarse con descuido,
sua señoranza, que
nu hará falta. Ya he truxido
la carne para mañana.
Just. Luego que hayas concluido,
tienes que ir ha compar vollos.
Crisp. Pus qué,hay mañana principiu?
Just. Para esta noche. *Crisp.* Jesus!
tan pronto han de estár cucidus?
Just. Qué dices? *Crisp.* Lus traigu de
la pulleria? *Just.* Borrico,
vollos, vollos de tahona.
Crisp. Hus! vuto vá al seu Cristu;
par Dious creí que eran pollos.
Just. Pollos? no está mi bolsillo
para golosinas. *Crisp.* No?
si viene el Uficialitu
y el Debate, yo sé que
habrá pollus, y cabritu
á manta de Dious. *Just.* Qué dices,
borracho? *Crisp.* Yo nada digu
borracho, que por san Pedru,
no lu café, y ello es fixu
que será lu que se sea,
callo. *Just.* Cuidado conmigo,
Crispin. Despachate pronto,
y si mientras que me visto
viniese alguno, entretenle. *vase.*
Crisp. Está bien; ya lu he entendidu.
Pur mi alma, tiene una cara
mi señurona::- el malditu
del vieju supo escojer
el melon: mas yo maginu
que el Uficial, y el Debate;
pero elu aqui.
Sale el Abate. A Dios, amigo.
Crisp. El guarde á su reverencia.
Ab. Yo reverencia, pollino?
piensas que soy algun frayle,
ó que soy monge Benito?
Crisp. Pues usté que empreu tiene?
Ab. Abate. *Crisp.* Pues yo malditu
si séi qué es Debate. *Ab.* Bestia,
Abate, Abate, lo mismo
que hombre erudito. *Crisp* Ola, si;
con que usté es hombre ruditu?
yo, por mi alma non le entiendu,
purque una vez que he servidu
de cocheiru, si corria,
á la gente daba gritus,
y decia abate, abate,

pur non pegarles un chirlu
cun el lanzon.
Ab. Oh qué bruto!
no quiero hablar mas contigo.
A dónde está Doña Justa?
Crisp. Quién, mi ama?
Ab. Si. *Crisp.* En un poquitu
saldrá, que se está vistiendu
los zapatus. *Ab.* Dí, este rizo
está derecho? *Crisp.* Si está?
non señor, está turcidu.
Ab. Pues ponle bien.
Crisp. Una comba
Le deshace el rizo.
há como un hasta. *Ab.* Prontito,
porque si sale madama,
y me vé así, soy perdido.
Sale el Oficial vuelto de espaldas, mirando hácia dentro.
Ofic. Derribando este tabique
quedaba un salón bonito
para un bayle. Y el bolero!
qué bien se haria este brinco::-
Se tira hácia atrás, y derriva al Abate y Crispin.
Crisp. Válgame la madre santa!
Ab. Hombre del demonio!
Ofic. Amigo,
Don Policarpo Cartones,
por Dios, no os habia visto.
Crisp. Llévete el diablu, Morpion;
las fialgas ma deshacidu.
Ab. Pues yo he llevado gran golpe;
pero solo siento el rizo:
ved que traza de peynado.
Ofic. Vamos, no hay porque afligiros,
yo lo compondré, volveos.
Le suelta el pelo.
Ab. Tomad peyne, que conmigo
le traygo para estos casos,
y sebo. *Ofic.* Válgame Cristo,
qué negro está!
Ab. No, no importa,
que es de Flandes, y muy rico.
Ofic. Qué mal huele.
Ab. Es aprension.
Ofic. Decid, habeis aprendido
la última mudanza nueva,
que del bolero ha salido?
Ab. No. *Ofic.* Es muy bonita, miradla:
Le dexa con el pelo suelto y bayla.:
dos chapés, un laberinto:
glisada, asamblé, y dos golpes.
Ab. Hombre, por san Epiciclo,
el peynado.
Ofic. Ah! sí, el peynado,
vamos allá. *Crisp.* Yo maginu
que son locos.
Ab. Que hay de nuevo.
Ofic. Yo no se nada, habeis visto
la Comedia?
Ab. Sí, es muy buena.
Ofic. Si vieras, Crispin, qué lindos
Dexa de peynar.
pasos que tiene! el galan
cae desde lo alto de un risco
hasta el teatro abrazado
con el traydor.
Ab. Hombre, el rizo.
Ofic. El rizo, es verdad: y dime,
á dónde está tu ama, chico?
Crisp. Se está vistiendu.
Ofic. Vistiendo?
hombre del diablo, qué has dicho?
voy á servirla alfileres.
Ab. El rizo, por Dios, el rizo.

Vase el Oficial, y el Abate le sigue con el pelo tendido.

Crisp. Ha, ha, ha, la Madalena *ríe.*
parece, segun tendidus
lleva los tufos. El diabru
del Debate, ú el ruditu:
pero el amu sale.

Sale Don Cosme de bata, y con un rosario.

Cosm. Dime,
Crispin, qué gente ha venido?
Crisp. El Uficial, y el Debate
nun mas.
Cosm. No mas? haí has dicho
una friolera, bueno,
para sentir mi bolsillo
tres gícaras á lo menos
de chocolate, no han sido
bastantes? esta muchacha
me ha de hacer perder el juicio:
sobre que no sé donde
saca para tan contínuos
gastos. Pero yo no debo
pararme en estos indignos
negocios; solo al del alma:
aparta de mí maldito
satanás. Santa Maria::- *reza.*
Crisp. Hombre mas santu non vistu!
él pur nada se enforrunfa,
y siempre se está metidu
con el rosario en su quartu.
Non le parece, pur Cristu,
el ama; bien amiga es
de purgilarse. *Cos.* Oyes, chico,
mira si quiere algo el ama.
Crisp. Ya voy allá. Es un benditu. *vase.*
Cosm. Los que estamos ya tan viejos,
que miremos es preciso
de satisfacer aquellos
desordenes que tubimos
quando mozos. Padre nuestro:: *reza.*

Sale Don Crisanto vestido á lo antiguo.

Cris. Señor Don Cosme, y amigo,
dadme diez abrazos. *Cosm.* Cómo::-
Don Crisanto, amigo mio,
vos en Madrid? *Cris.* Desde hayer;
pero hasta ahora no he podido
venir á veros, y daros
el parabien del novicio
como sacrosanto estado
en que conforme me han dicho,
os hallais. *Cosm.* No tiene duda;
y la atencion os estimo.
Cris. Vaya, y qué tal es la niña,
porque segun lo que he oido
lo es todavía. *Cosm.* No tiene
mas que algunos veinte y cinco
años, y no mal vigote.
Cris. Pues el exceso no es chico;
cincuenta años la llevais.
Cosm. Sí, pero en talento y juicio
no la excedo nada. *Cris.* Bien
escogisteis, si eso es fixo.
Cosm. Oh! fue dicha en estos tiempos
que deparase el destino
á un hombre como yo, pobre
muger de los requisitos
de mi Justa. Ella me viste,
me compone los vestidos;
mantiene casa y criados,
sin que tenga mi bolsillo
el mas chico detrimento.
Cris. Qué decis? cuerpo de Cristo!
pues dónde sale el dinero
para tantos milagritos?

sm. Que::- saldrá de su trabajo.
is. Saldrá. Pero no habeis visto
vos esas habilidades.
sm. No señor, porque el motivo
mas principal de casarme
yo en aquesta edad, ha sido
el tener una muger,
que siendo suyo lo mio,
lo mirase como propio,
lo manejase á su arbitrio,
y á mí me diese lugar
para estarme recogido
rezando mis devociones
en mi quarto; porque, amigo,
los que hemos sido muchachos,
retirarnos es preciso
del mundo, siendo ya viejos.
is. Buen modo habeis escogido
de retiraros tomando
nuevos cargos: amiguito,
la santidad no consiste
en estár siempre metido
en el quarto; vos debeis
vigilar con gran ahinco
sobre una muger muchacha,
casada con un marido
setenton. *Cosm.* Qué disparate!
is. Disparate? un enfermizo
lleno de gota que está,
como dicen, con los Cristos
en la cabecera. Bueno,
ahí que no es nada! *Cosm.* Si digo
que mi Justa es una alhaja,
hablo en griego, ó en morisco!
ella me ha de hacer muy grande
fortuna. *Cris.* Sí, yo imagino
el que ella os hará visible
en Madrid, si otro partido
no tomais; tiene visitas?
Cosm. De que me casé, no he visto
otros hombres de un Abate,
y un Oficial. *Cris.* Ahi has dicho
una friolera! Abate,
y Oficial! nada, lo mismo
que todos quantos demonios
hay en el infierno. Lindo,
si mi Justa es una alhaja.
Cosm. Don Crisanto, despacito,
porque eso es ya propasarse;
y asi cuidado conmigo:
yo sé la muger que tengo.
Cris. Yo sé que la dais motivo
de que sea endemoniada
dexándola á su capricho.
Cos. Yo:: *Cris.* Dexadlo, que ella sale;
no conozca hemos reñido.

Salen Doña Justa, el Oficial, y el Abate.

Ofic. Oh! Don Cosme, buenas noches.
Ab. Cómo estais? *Cos.* Para serviros.
Cris. Besoos la mano, madama.
Ab. Que alto besa el gran pollino.
Just. Quién es este caballero?
Cosm. Don Crisanto Valdovinos,
Rascamontes, y Mostachos,
Hidalgo muy distinguido
de Ballecas. *Cris.* Y escudero
vuestro. *Just.* El favor os estimo:
sientense ustedes.

Se sientan, cogiendo en medio á Doña Justa el Abate y Oficial, despues Don Crisanto dexando á la esquina à Cosme.

Cris. Don Cosme,
petrimetra habeis cogido
la niña. *Cosm.* Santa Maria::-

Just. Habeis otra vez venido
á Madrid ? *Cris.* Otra tan solo,
de muchacho.
Ofic. Y qué habeis visto ?
Cris. He visto hayer la comedia.
Ab. Qué tal ! *Cris.* No me ha parecido
mal, no ; las encordaciones
eran muy buenas. *Ab* Amigo,
las decoraciones. *Cris.* Toma,
todo viene á ser lo mismo.
Ví tambien en la cazuela
damas con unos capillos,
que no sé como se llaman,
ellos son muy parecidos
á una especie de morrales
que llevan en los ocicos
los burros de Andalucía.
Cosm. No, no eres tú mal borrico,
Janua Cœli, ora pro novis.
Cris. Don Cosme, el Oficialito
se arrima mucho. *Just.* Se llaman,
amigo, lo que habeis dicho,
Gorros.
Cris. Gorros ? quánto cuestan ?
Just. Cuestan de unos quatro á cinco
pesos. *Cris.* Son varatos, para
haber en Madri infinitos
que llevan gorros. *Just.* Las damas
los gastan solo. *Cris.* Bien mio,
seran gorros de otra clase
los de los hombres. *Ab.* Es fixo,
son diferentes : madama,
esta es mano de un polvito.
Just. Oh, qué caxa tan bonita !
Ab. De oro. *Just.* Ya lo he conocido;
pero está de mucho gusto.
Ab. Ahí está para serviros.
Just. Bien, cambiemos ; tomad vos
ésta de similor fino.
Cris. La niña es tonta. Don Cosm
claro es que vuestro bolsillo
no sufrirá detrimento,
habiendo estos donativos.
Cosm. Si te murieras. Oremus::-
Ofic. Mirad si os viene este anil
Doña Justa. *Cris.* Qué gracios
Cris. Don Cosme, por Jesú-Crist
que se están dando las man
Cosm. Se dará hombre mas maldi
que no enmudecieras. Nuestr
Señor, que fue concebido::-
Cris. Vos sois muy corto de vist
y no lo veis, no me admir
que en Madrid hay muchos cie
que trayendo en el bolsillo
cataratas, se las ponen,
y á mas se hacen los dormid
por no ver, quando no quier
Cosm. No te viera yo un freni
en la lengua como un dedo.
Cris. Don Cosme, que en secreti
andan los tres.
*Don Cosme se retira con la si
y el otro le sigue con la suy*
Cosm. Virgo potens::-
Cris. Don Cosme, que te la han di
un requiebro. *Cosm.* Virgo clem
Cris. Don Cosme, que por poqui
la vesan. *Cosm.* Virgo fidelis.
Cris. Don Cosme, por San Beni
remedio. *Cosm.* Sedes sapienti
Te se cayera el galillo.
Cris. Don Cosme que te la llev
Cosm. Satanás, vete al abismo:
señor Abate Cartones,
venid á dentro conmigo.

evanta precipitado , y se lleva
l Abate agarrado del pelo.

El rizo , el rizo , por Dios. *vanse.*
. Qué es esto?
t. Vuestro marido
ene cierta pretension
on el Abate , y han ido
tratarlo. *Ofic.* Don Crisanto,
ois casado? *Cris.* No ; lo he sido.
. Y pensais quedaros viudo.
. Como soy viejo , imagino
ue no encontraré una niña
omo Don Cosme. *Just.* Delirio:
i en Madrid quereis casaros,
allareis como mosquitos,
iñas que os quieran. *Cris.* Señora,
ien sé que Madri es distinto
e Ballecas , mas no sé
omo suceda eso. *Ofic.* Amigo,
orque saben hoy las niñas
nas que las viejas del siglo
asado , y asi conocen,
ue uno de maduro juicio
o puede oprimirlas como
n mozo. *Cris.* Ya lo he entendido:
on que le quieren anciano
ara vivir á su arbitrio,
n una palabra. *Just.* Como::-
s. Como que con quatro mimos,
orque están ya medio chochos,
onsiguen al instantito
ue las dexe ir á paseo,
ue queden como maridos
uidando pucheros , y ollas,
ue frieguen , y si es preciso,
quando ellas están en casa,
enviarle algun recadito,
para que mientras vá y viene,
pueda entrar el señor mio.
Ofic. Hombre::-

D. Cosme llama desde el bastidor al Oficial.

Cosm. Señor Oficial,
oyga usted un recadito.
Ofic. Qué mandais? *Cosm.* Esta señora
á buscar á usté á venido,
con que así he de mereceros
que la obsequieis , pues la estimo
yo tambien por su nobleza.
Ofic. Don Cosme, sereis servido.

Saca de la mano al Abate de mantilla , y basquiña.

Venid , señorita , aquí
podeis sentaros. *Cosm.* Amigo,
Don Crisanto , vos aquí.

D. Cosme sienta á D. Crisanto en medio de Doña Justa y el Oficial.

Just. Dí , quien es esa , Cosmito?
Cosm. Una dama principal
que á nuestro Abate ha venido
á buscar ; está ocupado,
y mientras sale , la he dicho
que entrase , y por Don Crisanto
descubrirse no ha querido.
Ofic. Pero , señora , es posible
que no he de oír el hechizo
de vuestras palabras , no?

Dice que no con la cabeza el Abate.

ni he de ver el peregrino
rostro tan tapado , no?
pues Don Cosme me ha escogido
buen lado por Dios. Señora

A Doña Justa , echandose por delante de Don Crisanto.

ya veis que Don Cosme ha sido
el que me mandó::- *Just.* Ya, ya

las pagareis. *Cris.* Por San Lino,
hombre, que me estrepuchais.
Cosm. Qué es esto? qué ha sucedido?
Just. Crispin.
Sale Crispin. Mande, señoranza.
Just. Un vaso de agua, prontito.
Vase Crispin.
Ab. Que á un hombre de mi carácter
suceda esto! *Ofic.* Dueño mio
A Doña Justa.
no os enfadeis. *Just.* Como vea
que la hablais::-
Cris. Hombre, aspacito,
que me oprimis el bandullo.
Ofic. Habrá patán mas maldito!
Cosm. Don Crisanto, qué sucede?
Cris. Que os senteis en este sitio,
Se levanta.
y aguantad vos estas chanzas,
porque á un hombre bien nacido
no se trata de ese modo.
Sale Crispin. Aqui está el agua::-
Saca Crispin el agua, tropieza, y vierte el vaso sobre el Abate.
Ab. Borrico.
Se levanta, y arroja la mantilla y basquiña.
Solamente le faltaba
á mi decoro este indigno
ultraje. Señor Don Cosme,
tened desde ahora entendido,
que provareis el enojo
de aqueste Abate ofendido. *va*
Ofic. Pues D. Cosme, que es aques[to]
Cosm. Que siga usted el camin[o]
del Abate, y que no vuelva
aquí por ningun motivo,
que si ahora vá por la puer[ta]
si en casa otra vez le pillo,
saldrá por una ventana.
Ofic. Señora, venga mi anillo,
que me voy. *Cosm.* Dale tambi[en]
la caxa del amiguito. *se lo dá*
Ofic. Don Cosme, tengo que hace[r]
perdonad, hasta el Domingo. *v[ase]*
Crisp. Jesus, y que pasu lleva.
Cosm. A tí Justa, no te digo
nada, porque yo me tengo
la culpa; en le sucesivo
será diferente. A vos,
Don Crisanto Valdovinos,
os soy deudor de estas luces
pero á mi casa os aviso
no volvais en vuestra vida
á exercer estos oficios.
Cris. Está muy bien.
Just. Pues Don Cosme,
si empiezas á ser marido,
empezarè á ser muger:
y así pidamos rendidos
el perdon de aquesta idéa
á quienes haya cogido
el carro, pues nuestro fin,
es tan solo divertirnos.

F I N.